

La medición del autoritarismo en América Latina: retos para la ciencia política

Measuring Authoritarianism in Latin America: Challenges for Political Science

Alejandro Moreno*

Marta Lagos**

Recibido: 8 de febrero de 2024

Aceptado: 1 de abril de 2024

RESUMEN

La creciente literatura sobre el retroceso de la democracia —o *backsliding*— se ha enfocado, en buena medida, a las acciones tomadas por liderazgos electos democráticamente que inciden en dicho retroceso. Sin embargo, ha puesto poca atención al apoyo popular con el que cuentan tales liderazgos y sus acciones. Las investigaciones de opinión pública en América Latina han dedicado varias preguntas para medir el apoyo a la democracia, y también ofrecen algunas métricas del apoyo al autoritarismo. En este artículo analizamos datos del estudio Latinobarómetro, que cuenta con series de tiempo relativas a la disposición de apoyar un régimen autoritario bajo ciertas circunstancias, o a un gobierno militar, así como el posible apoyo a medidas autoritarias, de control político, o de restricción de derechos y libertades ciudadanas. Nuestro objetivo es analizar el apoyo popular al autoritarismo y sus implicaciones para la vida política en la región. La más reciente versión del estudio (Latinobarómetro 2023) incluyó, junto

ABSTRACT

The growing literature on democratic backsliding has focused, to a large extent, on the actions taken by democratically elected leaders that affect said backsliding. However, it has paid little attention to the popular support of such leaderships and their actions. Public opinion research in Latin America has devoted several questions to measuring support for democracy and also offers some metrics of support for authoritarianism. In this article, we analyze data from the Latinobarómetro study, which has several time series related to the willingness to support an authoritarian regime under certain circumstances, or a military government, as well as possible support for authoritarian measures, political control, or restriction of citizen rights and freedoms. Our objective is to analyze popular support for authoritarianism and its implications for political life in the region. The most recent version of the study (Latinobarómetro 2023) included, along with the typical variables already well known on the sub-

* Instituto Tecnológico Autónomo de México, México. Correo electrónico: <amoreno@itam.mx>.

** Latinobarómetro, Chile. Correo electrónico: <mori@morichile.cl>.

con las variables típicas ya muy conocidas sobre el tema, un conjunto de mediciones nuevas que arrojan luz acerca del atractivo de los discursos y las medidas autoritarias, lo cual esperamos que abone al entendimiento de la movilización de predisposiciones políticas latentes entre los electorados de la región. Los temas que se abordan van desde la discusión conceptual acerca de qué es y cómo medir el autoritarismo, qué tanto se sobre o subestiman las predisposiciones autoritarias a través de las encuestas, y qué añaden estos temas a la literatura sobre la calidad y funcionamiento de la democracia, así como a la comprensión del impacto de los discursos populistas-autoritarios en la región.

Palabras clave: autoritarismo; retrocesos democráticos; populismo; opinión pública.

ject, a set of new measurements that shed light on the attractiveness of authoritarian discourses and measures, which we hope will contribute to the understanding of the mobilization of latent political predispositions among the electorates of the region. The topics addressed range from the conceptual discussion about what authoritarianism is and how to measure it, how much authoritarian predispositions are over or underestimated through surveys, and what these topics add to the literature on the quality and functioning of democracy, as well as to the understanding of the impact of populist-authoritarian discourses in the region.

Keywords: authoritarianism; democratic backsliding; populism; public opinion.

Introducción

La creciente atención de la ciencia política a los procesos de deterioro o retroceso democrático se ha centrado en señalar cambios graduales, por lo general propuestos e instrumentados por gobiernos democráticamente electos, que parecen ir minando el arreglo democrático. Esos cambios incluyen —mas no se limitan a— aspectos como el debilitamiento de los contrapesos institucionales, la legalidad y los mecanismos de transparencia, restringir derechos y libertades, limitar espacios a la pluralidad, o centralizar el poder. En un artículo publicado a inicios de 2023, Mainwaring y Pérez-Liñán advertían cómo “América Latina está contribuyendo al declive global de la democracia”, y sostenían que en la región “la democracia está en su peor forma desde finales de los años ochenta” (Mainwaring y Pérez Liñán, 2023: 156). En el informe del estudio Latinobarómetro 2023 se destacó la “recesión”, el “declive” y la “vulnerabilidad” de las democracias latinoamericanas (Latinobarómetro, 2023). En las últimas cuatro décadas, desde que comenzaron las transiciones democráticas, más que una evolución hacia la democracia pareciera haber una involución democrática, con un mayor número de gobiernos que buscan hacer cambios constitucionales que atentan contra la noción de democracia liberal.

El mismo informe Latinobarómetro 2023 también señalaba un aspecto fundamental que no todos los estudios sobre el deterioro democrático abordan: las preferencias y actitudes ciudadanas a favor del autoritarismo, o lo que más someramente podríamos llamar el apoyo popular al autoritarismo. ¿Qué tan amplio es el apoyo popular al autoritarismo en América Latina? La respuesta no es simplemente un asunto de métricas, sino que tiene implicaciones políticas reales, toda vez que las propuestas de cambio, las decisiones de gobiernos que atentan contra la pluralidad, los sistemas de pesos y contrapesos, así como el funcionamiento democrático, pueden generar apoyos o rechazos entre la ciudadanía, cuyo apoyo legítima o deslegítima tales intentos. Una de las dificultades desde el punto de vista del apoyo ciudadano es que algunos liderazgos políticos presentan ante la opinión pública propuestas de corte autoritario con rostro democrático, ya sea en favor del pueblo o en contra de los privilegios establecidos. Como han señalado Norris e Inglehart, “los líderes populistas derriban las salvaguardias sobre el poder ejecutivo, reclamando que ellos, y sólo ellos, reflejan la auténtica voz del pueblo y que tienen la capacidad de restaurar la seguridad colectiva en contra de las amenazas” (2019: 6). ¿Hasta qué punto los públicos latinoamericanos están dispuestos a apoyar las propuestas autoritarias?

Entender y documentar el potencial autoritario entre los electorados latinoamericanos es de fundamental importancia. En este artículo, nos enfocamos a ello no solamente revisando la magnitud del apoyo al autoritarismo sino también abordando diversas métricas para ello. El autoritarismo como preferencia de régimen o como expresión de apoyo a posturas no democráticas es minoritario, pero es lo suficientemente grande para ser un rasgo importante de los electorados en la región. Medir el apoyo al autoritarismo no es un asunto trivial, así como tampoco lo son las posibles implicaciones de esa orientación política. “Así como un régimen democrático puede movilizar apoyo por su desempeño político y económico, también un régimen no democrático puede hacerlo”, señalaban Rose, Mishler y Munro (2011: 3) en un estudio sobre apoyo popular al régimen en Rusia.

Los esfuerzos por medir el autoritarismo con la clásica escala F están por cumplir tres cuartos de siglo. El influyente libro *The Authoritarian Personality*, de Theodor W. Adorno y sus colegas, se publicó en 1950, por lo que no podemos decir que el intento por medir las tendencias autoritarias sea un ejercicio novedoso. No obstante, nuestro esfuerzo en este artículo se centra en entender y medir el potencial apoyo público a los cambios políticos de carácter autoritario, pero bajo una apariencia democrática, o lo que proponen algunos liderazgos políticos contemporáneos que, si bien están lejos de ser las opciones fascistas previas a la Segunda Guerra Mundial, suelen verse como razones del deterioro democrático a nivel global. El autoritarismo, como explicaremos más adelante, puede contar con un apoyo abierto a la etiqueta, pero también puede significar posturas de apoyo a políticas específicas que van en detrimento de la democracia. Creemos que lo segundo es lo que realmente importa en estos tiempos, en los cuales las opciones o propuestas autoritarias se presentan ante

la ciudadanía, ante los electorados, como si fueran democráticas. Anne Applebaum (2020) se ha referido precisamente a “la seducción del autoritarismo”, una frase que evoca su atractivo político y que impacta en lo que la misma autora denomina “el ocaso de la democracia”.

En las siguientes páginas examinaremos las medidas sobre apoyo al autoritarismo que hasta ahora se han empleado en el estudio Latinobarómetro desde hace varios años y también analizamos una métrica nueva, un índice compuesto desarrollado para la encuesta en su edición de 2023. El objetivo es medir adecuadamente y entender de la mejor manera posible el apoyo al populismo autoritario entre las sociedades latinoamericanas de hoy. Para ello, discutimos descriptivamente resultados de las encuestas del Latinobarómetro y llevamos a cabo un análisis estadístico de las respuestas con un modelo que muestra que el índice compuesto parece reflejar una mayor exigencia cognitiva que el apoyo al autoritarismo con base a la mera etiqueta. Eso es importante ya que sugiere que el apoyo al autoritarismo no es de labios para afuera, sino una postura consciente, real y políticamente relevante. El tema que abordamos sitúa nuestra discusión en la literatura sobre retrocesos democráticos, pero nuestros hallazgos también la ponen en la literatura de opinión pública relativa a la medición de actitudes políticas, en este caso el apoyo al autoritarismo bajo distintas métricas.

Un indicador clásico del autoritarismo

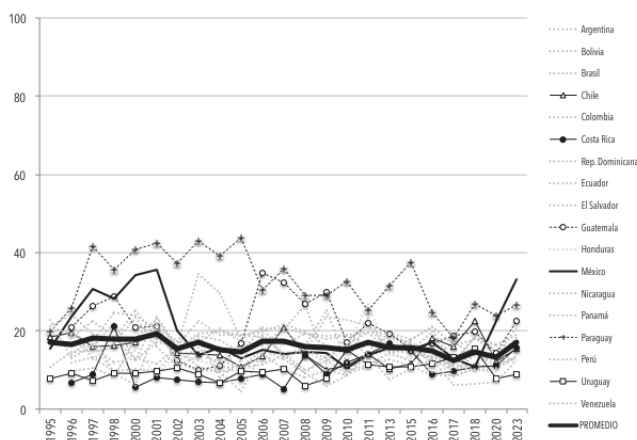
Desde sus inicios a mediados de los años noventa, el estudio Latinobarómetro ha dado seguimiento a una pregunta que suele verse como un indicador de apoyo a la democracia pero que, en realidad, por su diseño, también ha sido un indicador del apoyo al autoritarismo en la región, el conocido indicador de apoyo al tipo de régimen, cuyo diseño suele atribuirse a Juan Linz: “¿Con cuál de las siguientes frases está Ud. más de acuerdo?: 1) La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno. 2) En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático. 3) A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”. Por lo general, el porcentaje de entrevistados que opta por la segunda opción, el gobierno autoritario, suele tomarse como un indicador de autoritarismo latente en la región. La opción de indiferencia, codificada con el número 3 y cuyos porcentajes han crecido en algunos países, ha generado una cierta atención como un fenómeno de desafección política, y quizás también capture algún tipo de predisposiciones latentes favorables al autoritarismo. Podríamos decir que esa opción de ambivalencia pudiera tener tanto de los denominados *stealth democrats* (demócratas sigilosos), así como *stealth authoritarians* (autoritarios discretos) (Bloeser, Williams, Crawford y Harward, 2024). No obstante, nuestro enfoque será principalmente en la opción abiertamente autoritaria, codificada con el número 2.

De acuerdo con el seguimiento de encuestas a lo largo de casi tres décadas, el estudio Latinobarómetro ha dejado documentadas las variaciones por país en la respuesta al apoyo autoritario, mostrando una marcada estabilidad en el promedio regional, en torno a 16 % entre 1995 y 2023. La gráfica 1 da cuenta de ello, destacando los países en donde se observan más variaciones o valores más extremos. Como puede apreciarse, el promedio regional se ha movido poco, dentro de un rango que tiene como límite superior 19 % de apoyo en 2001 y como límite inferior 12 % en 2017. Pero en torno a ese promedio regional hay una varianza relativamente alta. El mayor promedio de toda la serie de tiempo se observa en Paraguay, con 32 %, seguido por Guatemala, México y Ecuador, con 21 %, 19 % y 19 %, respectivamente. Esos mismos cuatro países son los que registran una mayor desviación estándar, liderados por México, con 7.9 puntos, seguido por Paraguay, Guatemala y Ecuador, con 7.7, 6.7 y 5.9 puntos, muy por arriba todos del promedio regional de 1.6 puntos de desviación estándar en la actitud de apoyo abierto al autoritarismo. Las experiencias opuestas se observan en Uruguay y Costa Rica, dos de las democracias más desarrolladas y estables de la región, donde el apoyo al autoritarismo no es nulo, pero sí más bajo, comparativamente hablando, con 10 y 11 % en promedio para todo el periodo, respectivamente. La varianza también ha sido relativamente baja en esos países, lo cual significa que no hay sobresaltos episódicos de apoyo autoritario.

Gráfica 1

Apoyo al autoritarismo en América Latina, 1995-2023

Porcentaje que responde “En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático” en la pregunta de apoyo al tipo de régimen



Fuente: Latinobarómetro (2023). Se muestra la serie de datos para todos los países, destacando gráficamente algunos de ellos para propósitos de ilustración.

Mirando estas diferencias en el nivel de apoyo autoritario, podría decirse que algunos países tienen un mayor potencial de movilización de actitudes afines a las formas de gobierno no democráticas, en todo caso minorías autoritarias, pero políticamente muy relevantes. Más adelante veremos qué tan bien predice este indicador el apoyo a medidas específicas de autoritarismo, pero baste por lo pronto ilustrar el potencial tamaño de los electorados autoritarios en cada país de la región. En México, por ejemplo, los niveles de autoritarismo que se registraron a finales del siglo pasado e inicios del presente siglo habían sido de los más nutridos en la serie de ese país, tan sólo por detrás de los de Paraguay; y aunque los niveles de apoyo autoritario en México se redujeron significativamente en años posteriores, en los últimos dos estudios nuevamente volvieron a niveles alarmantes, ubicando a la mexicana como la sociedad con mayor nivel de apoyo abiertamente autoritario en la región, de acuerdo con este indicador comparativo, registrando 33 % de apoyo al autoritarismo en 2023: un tercio de la población adulta.

El diseño de la pregunta original sobre preferencia de tipo de régimen se basa en tres opciones que son excluyentes entre sí, lo cual significa que las variaciones en los porcentajes de personas entrevistadas que se decantan por alguna opción van compensadas por variaciones en las otras, como si el apoyo al régimen fuese un fenómeno de suma cero: por ejemplo, un aumento en el autoritarismo debiera compensarse con bajas en el apoyo a la democracia, aunque, como se mencionó anteriormente, la opción de indiferencia también ha ido sumando adeptos en años recientes. La idea de suma cero en el apoyo al tipo de régimen, sin embargo, se circunscribe a este indicador, ya que otros indicadores de la encuesta, tanto de apoyo a la democracia —como el denominado indicador de democracia churchilliana, “la democracia puede tener problemas, pero es el mejor sistema de gobierno” — o de apoyo al autoritarismo —como apoyar a un gobierno militar— pueden moverse bajo una lógica de suma variable, es decir, aumentar al mismo tiempo. De hecho, a lo largo de los años se han observado tendencias al alza en el apoyo a la democracia bajo el formato de la pregunta churchilliana y, a su vez, aumentos en el apoyo a un gobierno militar, dando la impresión de que no son categorías excluyentes o que apuntan a aspectos distintos del fenómeno de apoyo político, sobre todo si se les mide con indicadores diferentes. Sin embargo, de las tres opciones que plantea la pregunta clásica de apoyo al tipo de régimen, el apoyo al gobierno autoritario ha sido el indicador de apoyo abierto al autoritarismo en cada país a lo largo del tiempo. Como muestra la gráfica anterior, en algunas sociedades el apoyo al autoritarismo pareciera ser relativamente estable, aunque en otros parece ser un tipo de respuesta a las circunstancias, acaso un reflejo de las dinámicas políticas del momento.

El caso de México es de lo más notable, ya que se registran saltos muy marcados del autoritarismo en dos momentos políticos de particular relevancia para el desarrollo de la democracia en el país: los altos niveles de apoyo al autoritarismo a inicios de la serie

coinciden con la descomposición del sistema de partido hegemónico y la eventual alternancia política que produjeron las elecciones presidenciales del año 2000, como si la respuesta autoritaria fuera una reacción al cambio democrático. Por otra parte, el repunte reciente del porcentaje de apoyo autoritario en 2020 y 2023 coincide con el gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien ganó las elecciones de 2018 como una opción populista de izquierda. A AMLO, como se le conoce por las siglas de su nombre, se le ha descrito con tendencias a la centralización de poder, así como rasgos de antipluralismo. Mainwaring y Pérez-Liñán, por ejemplo, apuntan que López Obrador ha seguido “un estilo de gobierno iliberal” (2023: 162). No obstante, el presidente suele referirse a varias de sus propuestas de política pública o de cambio institucional como medidas en favor de la democracia. Entre ellas se incluyen una reforma electoral que no se aprobó en el Congreso y que algunos analistas calificaban como regresiva, así como varias propuestas de cambio en el Poder Judicial, incluida la posibilidad de elegir a los magistrados y ministros por vía de elecciones populares. Temas como fortalecer los contrapesos y respetar la autonomía de poderes fueron recurrentes a lo largo del sexenio de López Obrador (2018-2024).

Hasta qué grado el repunte de las preferencias autoritarias en México refleja un estilo o una retórica específica, particularmente la retórica polarizante, es algo que no podemos determinar del todo, pero ciertamente el tono de la discusión refleja una creciente polarización política en el país (Moreno y Gómez, 2020). Para algunos autores, dicha polarización es precisamente uno de los factores causales de la tendencia de retroceso democrático o *backsliding* a nivel global (Haggard y Kaufman, 2021), señalamiento que ya se había planteado por lo menos desde finales del siglo pasado (Wintrobe, 1998). Norris e Inglehart apuntan que la retórica populista suele poner énfasis en las diferencias de tipo tribal o polarizante, las cuales, en sus palabras, “avivan ansiedades, corroen la tolerancia mutua, y envenenan las reservas de confianza social” (Norris e Inglehart, 2019: 7). En otras palabras, la polarización política puede minar las bases del funcionamiento democrático al reducir los espacios de acuerdo, de confianza, de negociación y de puntos medios. Pero volviendo al apoyo abierto al autoritarismo, el caso de México en la serie del estudio Latinobarómetro es uno de los más ilustrativos de cómo dicho apoyo es variable, y que puede mostrar saltos que reflejan un contexto político específico. Veamos ahora otro indicador de apoyo al autoritarismo bajo una lógica de construcción empírica y conceptual diferente.

Un indicador compuesto de apoyo al autoritarismo.

En el estudio Latinobarómetro 2023 nos dimos a la tarea de diseñar e incluir un conjunto de indicadores sobre populismo y de las revisiones al cuestionario surgió un índice com-

puesto de democracia y autoritarismo alterno a la pregunta clásica hasta ahora descrita.¹ La pregunta que se planteó fue la siguiente: “Pensando en la mejor forma de gobernar, ¿cuál de estos aspectos considera usted el más importante? ¿Y cuál sería la segunda más importante?: 1) Concentrar el poder político en un líder. 2) Distribuir el poder en varias instituciones. 3) Que la prensa no cuestione el poder. 4) Garantizar las libertades políticas de los ciudadanos”.

Al permitir una doble respuesta, el indicador de la encuesta siguió el formato originalmente empleado por Ronald Inglehart para medir los valores materialistas y postmaterialistas en Europa a inicios de los años setenta, con base a un indicador de 4 ítems: mantener el orden de la nación, dar una mayor participación a la ciudadanía en asuntos importantes de gobierno, combatir la inflación (estabilidad económica) y proteger la libertad de expresión (Inglehart, 1977, 1990). Las respuestas de las personas entrevistadas que enfatizaban el orden y la estabilidad económica se clasificaron como casos con valores materialistas, mientras que las personas que ponían énfasis en la participación y la libertad de expresión se clasificaron como personas con valores postmaterialistas. El resto de las combinaciones se clasificaron como valores mixtos. El indicador quedó como uno de los principales legados teórico-empíricos de Ronald Inglehart, siendo una de las bases cuantitativas de su teoría sobre el cambio cultural, al cual se dio seguimiento en las encuestas del Eurobarómetro, primero, y en la Encuesta Mundial de Valores, posteriormente. Como señaló en su primer libro, Inglehart esperaba que este indicador sencillo de categorías de valores, compacto, y fácil de abordar en las encuestas de opinión pública, “reflejara un aspecto central de la visión del individuo acerca de la vida” (Inglehart, 1977: 30).

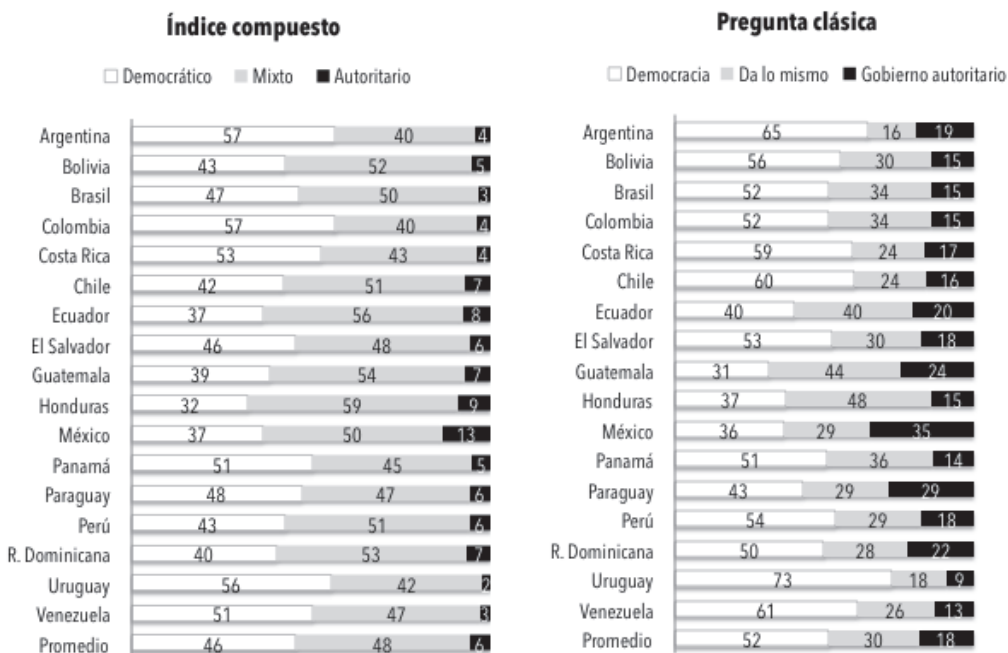
Siguiendo la misma lógica del indicador de valores de 4 ítems, en nuestra pregunta nueva sobre democracia y autoritarismo las respuestas 1 y 3, en cualquier combinación de orden, los clasificamos como “apoyo autoritario”, toda vez que el autoritarismo valora la centralización de poder en el líder y espera que la información de la prensa y los medios sea de apoyo a tal liderazgo; las respuestas 2 y 4, también en cualquier orden, se clasificaron como “apoyo democrático”, toda vez que se valora la distribución del poder en diversas instituciones y se espera que los derechos y libertades de las personas estén garantizados; el remanente de respuestas combinadas constituyen una categoría mixta. El resultado es un índice cuyos niveles de apoyo a la democracia resultan muy similares a los que arroja la pregunta de preferencia de tipo de régimen, aunque la proporción de apoyo al autoritarismo es significativamente más baja, con un promedio de apenas 6 % de apoyo al autoritarismo en este índice compuesto, comparado con el 17 % en promedio que los 17 países participantes en 2023 arrojan en la pregunta clásica. La diferencia de 11 puntos porcentuales no es menor, y

¹ Agradecemos a Marita Carballo, Yuritz Mendizábal, Pippa Norris e Ignacio Zuasnabar por sus ideas y discusión en las sesiones de revisión y preparación del cuestionario Latinobarómetro 2023, y en particular por sus observaciones al índice compuesto de autoritarismo.

llega a ser de hasta 22 puntos en el caso de México, que también resultó tener el nivel más alto de autoritarismo en el índice compuesto en ese año. La gráfica 2 muestra el comparativo por país en los niveles de autoritarismo medidos con cada indicador.

Gráfica 2

Apoyo al autoritarismo en América Latina: pregunta clásica e índice compuesto, 2023



Fuente: Latinobarómetro (2023). Cálculos de los autores para el índice compuesto.

Las diferencias entre estas dos formas de medición del apoyo al autoritarismo son notables. La pregunta clásica de preferencia por tipo de régimen aborda el autoritarismo de manera directa y general, sin hacer ningún tipo de referencia o indagación a lo que la gente podría entender por autoritarismo. Por su parte, el índice compuesto considera las respuestas a aspectos específicos como la centralización o descentralización de poder, los derechos ciudadanos o el control de la prensa sin hacer referencia al autoritarismo de manera directa. En cuanto a los resultados, la pregunta directa arroja niveles de autoritarismo más amplios, mientras que el indicador compuesto reduce los niveles de autoritarismo abierto de manera sustancial. Eso es particularmente interesante, debido a la posible carga negativa que el término “autoritarismo” puede evocar. Como señalan Hetherington y Weiler, “el término autoritarismo ciertamente suena peyorativo y con frecuencia ha sido utilizado de forma peyorativa.

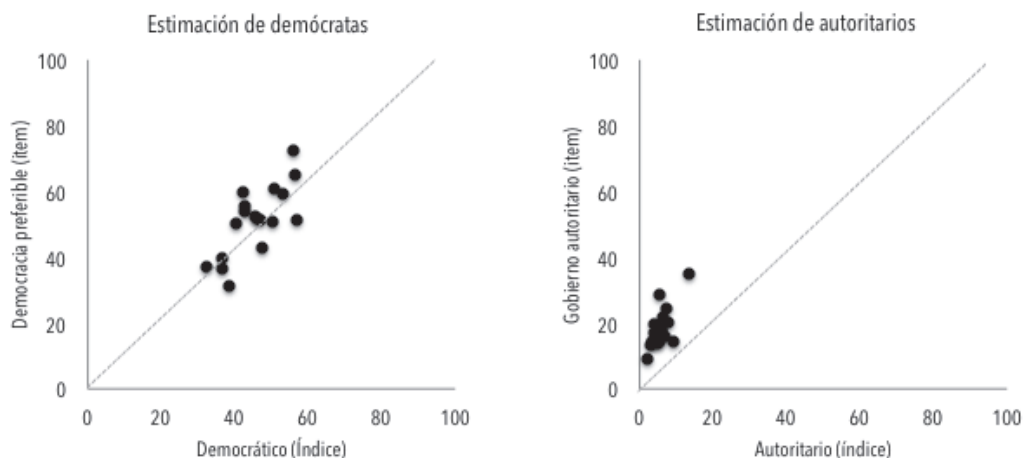
Como mínimo, conjura imágenes negativas” (2009: 5). De todas formas, el apoyo abierto al autoritarismo es más alto cuando se menciona de manera directa que sin mencionarlo. Más allá de por qué la mención directa genera más apoyo autoritario que la pregunta indirecta, uno termina por preguntarse cuál de ambos niveles de autoritarismo es más apegado a la realidad, el directo o el indirecto. Ciertamente, la pregunta clásica es mucho más generosa con las bases autoritarias de los países y suena mucho más las alarmas ante los posibles vientos autoritarios en la región. La gráfica 3 presenta una manera alternativa de mirar las diferencias en la estimación de apoyo democrático y autoritario con ambos indicadores.

Como puede apreciarse, la medición del apoyo democrático es mucho más parecida en ambos indicadores: en el indicador compuesto, el apoyo a la democracia promedia 46 % en la región, mientras que en la pregunta directa promedia 48 %. La mayor discrepancia en la medición de apoyo democrático se observa en Chile y Uruguay, con 16 y 13 puntos de diferencia entre el estimador de la pregunta directa y la estimación con el índice compuesto. En ambos casos, el apoyo a la democracia es más alto con la pregunta directa. En el panel derecho de la gráfica se confirma la mayor estimación del autoritarismo en la pregunta directa, comparada con el índice compuesto. El porcentaje residual es donde se concentra la mayor diferencia en las estimaciones: 48 % de actitudes mixtas hacia la democracia en el índice compuesto, frente a un 28 % de indiferencia hacia el tipo de régimen, en la pregunta directa.

Para apreciar posibles diferencias adicionales entre los dos indicadores de autoritarismo, realizamos un análisis de regresión multinomial para ver qué factores se relacionan de manera más fuerte con cada indicador, incluyendo en el modelo algunas variables sociodemográficas, como sexo, edad y escolaridad, otras de identidad social, como la clase social subjetiva y el ingreso subjetivo y, el índice de valores materialistas y postmaterialistas de 4 ítems de Inglehart (1977), mencionado anteriormente, el cual también se incluyó en el estudio *Latinobarómetro 2023*. Las expectativas en torno a las variables del análisis son las siguientes: no esperamos encontrar diferencias significativas en estas actitudes por sexo o edad, aunque sí por escolaridad, toda vez que una amplia literatura académica ha documentado la relación positiva entre el nivel de educación de las personas y su apoyo abierto a la democracia (Moreno y Méndez, 2002). En relación con los indicadores de clase e ingreso subjetivos, la expectativa sería encontrar mayor apoyo a la democracia entre las clases medias y un mayor apoyo al autoritarismo entre las clases populares, siguiendo la clásica y bien conocida tesis de Lipset (1960). Finalmente, nuestra expectativa en torno a la variable de valores es que la categoría de postmaterialismo es más afín al apoyo democrático, mientras que los materialistas son más propensos a apoyar al autoritarismo (Inglehart, 1997).

Gráfica 3

Indicadores de apoyo democrático y autoritario en América Latina: pregunta clásica e índice compuesto, 2023



Fuente: Latinobarómetro (2023). Cálculos de los autores para el índice compuesto.

Los resultados del análisis se muestran en el cuadro 1. La parte superior del cuadro muestra los resultados de la combinación de categorías de apoyo a la democracia vs. apoyo al autoritarismo, con la primera como base o referencia, utilizando el indicador compuesto, mientras que la parte inferior del cuadro muestra el mismo comparativo, democracia vs. autoritarismo con base a la pregunta directa de preferencia de régimen. El análisis de regresión multinomial también arroja los resultados de la comparación de democracia vs. apoyo mixto o indiferencia, según sea el caso, pero por razones de espacio esos resultados no se muestran en el cuadro ni se discuten en el texto.

Cuadro 1

Análisis de regresión multinomial: preferencia democracia vs. autoritarismo

Índice	Coef.		e.e.	Wald	Sig.
Constante	1.11		0.24	21.0	0.000
Sexo	-0.07		0.07	1.1	0.298
Edad	-0.02	***	0.00	46.5	0.000
Escolaridad	-0.27	***	0.02	161.1	0.000
Clase subjetiva	-0.24	**	0.07	11.3	0.001
Ingreso subjetivo	0.13		0.07	3.5	0.061
Valores M-PM	-0.63	***	0.06	125.2	0.000

(continuación)

Índice	Coef.		e.e.	Wald	Sig.
Cox and Snell	0.048				
Nagelkerke	0.058				
n	17,888				

Pregunta directa	Coef.		e.e.	Wald	Sig.
Constante	0.09		0.15	0.3	0.569
Sexo	0.10	*	0.04	5.5	0.019
Edad	-0.02	***	0.00	154.9	0.000
Escolaridad	-0.11	***	0.01	68.3	0.000
Clase subjetiva	-0.10	*	0.04	5.0	0.026
Ingreso subjetivo	0.10	*	0.05	5.2	0.023
Valores M-PM	-0.05		0.03	2.1	0.151
Cox and Snell	0.050				
Nagelkerke	0.057				
n	20,414				

Fuente: Latinobarómetro (2023), cálculos de los autores.

Nota: No se muestran los resultados de la comparación de categorías democracia vs. preferencia mixta/indiferencia de régimen.

Abreviaciones: Coef coeficiente; e.e. error estándar, Sig. significación estadística.

Como puede apreciarse, el modelo no explica más de 6 % de la varianza en el apoyo a la democracia o al autoritarismo con ninguno de los dos indicadores, pero sí arroja algunas relaciones entre las variables que resultan de particular interés teórico. El sexo, por ejemplo, contribuye modestamente a explicar el apoyo de régimen en la pregunta directa pero no en el índice compuesto, mientras que la edad y la escolaridad son factores más fuertemente explicativos en ambos casos. Las personas de mayor edad tienden a estar más a favor de la democracia, según estos resultados, lo cual significa que los jóvenes son un poco más propensos a apoyar el autoritarismo actualmente. Este resultado por edades ya lo habíamos advertido previamente (Lagos y Moreno, 2013), lo cual dio lugar a una rica discusión en torno a los prospectos de desconsolidación democrática debido a la creciente insatisfacción con la democracia, particularmente entre los segmentos jóvenes (Foa y Mounk, 2016). En nuestro modelo, el efecto de la edad es más notable en la pregunta directa, mientras que el efecto de la escolaridad es más fuerte en el índice compuesto, sugiriendo que el razonamiento detrás de la pregunta del índice refleja más nítidamente el papel de las habilidades cognitivas en las posturas hacia la democracia y el autoritarismo. En todo caso, la escola-

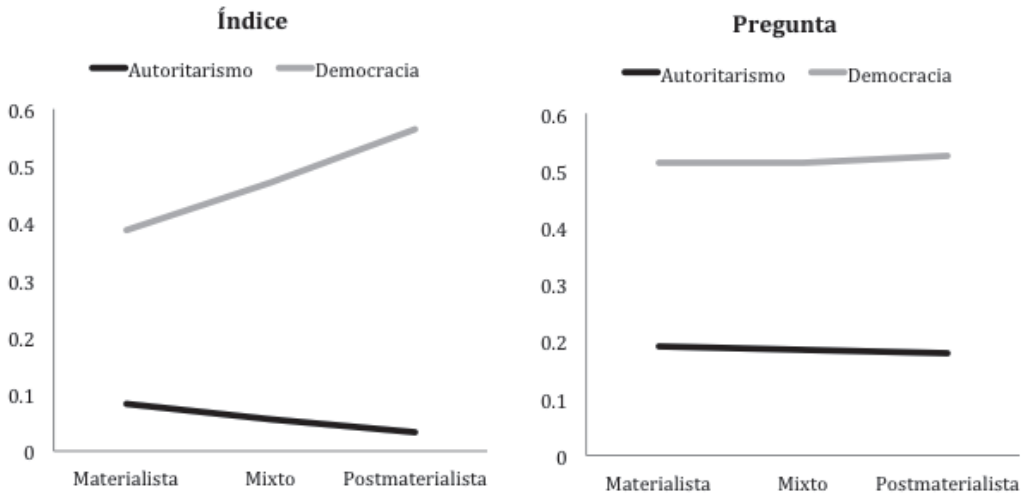
ridad arroja los resultados esperados: los segmentos más educados tienden a apoyar más la democracia, mientras que los menos escolarizados apoyan relativamente más al autoritarismo. Por su parte, la clase social y el ingreso subjetivo arrojan resultados más modestos. Como esperábamos, identificarse como clase media se relaciona con el apoyo democrático. No obstante, la variable de ingreso subjetivo muestra una relación inversa, con los segmentos de ingreso medio más propensos al autoritarismo que los de ingresos bajos. Los resultados por clase e ingreso son mixtos, pero, en todo caso, poco significativos.

La variable de valores materialistas y postmaterialistas sí arroja una relación más robusta y, como esperábamos, la categoría de postmaterialistas se relaciona más claramente con el apoyo a la democracia, mientras que los valores materialistas tienen una mayor relación con el apoyo al autoritarismo. Pero esto solamente sucede en el modelo que utiliza el índice compuesto, el cual, como comentábamos, podría reflejar un mayor de exigencia cognitiva que la pregunta directa. No obstante, la tipología de valores de Inglehart no muestra ningún efecto significativo en la pregunta directa de preferencia de régimen. Es probable que la relación entre los índices compuestos empleados refleje un poco más el razonamiento detrás de las preguntas y, en el fondo, como argumentaría el propio Inglehart (1977), procesos de movilización cognitiva. Lo que los resultados del análisis de regresión sugieren es que, efectivamente, el índice compuesto podría estar reflejando los efectos de las habilidades cognitivas de parte de las personas entrevistadas. Mirando la estadística Wald que se muestra en el cuadro, puede apreciarse que en el modelo del índice compuesto las variables mayormente explicativas son la escolaridad y la tipología de valores materialistas-postmaterialistas, mientras que en el modelo de la pregunta directa lo que más poder explicativo parece tener es la edad de las personas.

La relación entre los valores materialistas y el apoyo al autoritarismo que se muestra en el análisis se da en la dirección esperada. En uno de sus libros más recientes, Inglehart (2018) señalaba el reflejo autoritario (*Authoritarian Reflex*) como parte de las respuestas sociales ante amenazas percibidas, principalmente entre segmentos que se sienten más inseguros de las sociedades, como los que expresan valores materialistas. Para abonar a esa expectativa, la gráfica 4 enfatiza las diferencias en los niveles de apoyo a la democracia o al autoritarismo, según el indicador compuesto o por pregunta directa, de acuerdo con la tipología de valores materialistas y postmaterialistas. Las probabilidades que se muestran se derivan del modelo estadístico del cuadro 1. Como puede apreciarse, el efecto de la tipología de valores se ve con mayor claridad en el índice compuesto, en el cual los entrevistados con valores postmaterialistas expresan un mayor apoyo a la democracia y un menor apoyo al autoritarismo que los entrevistados con valores materialistas. Esta relación se observa en cada uno de los 17 países del estudio 2023. No obstante, la relación no se observa en el caso de la pregunta directa de preferencia de régimen, en la cual los niveles de apoyo a cada opción de régimen es la misma para las categorías de valores.

Gráfica 4

Probabilidad de apoyar la democracia o el autoritarismo, por tipo de indicador



Fuente: Latinobarómetro (2023), cálculos de los autores.

Con base a estos datos puede argumentarse que el índice compuesto de apoyo a la democracia o al autoritarismo refleja una relación esperada más clara con la tipología de valores materialistas y postmaterialistas que la pregunta directa. Como se ha sugerido, esto quizás se debe a que el índice compuesto parece requerir un mayor grado de habilidad cognitiva, el cual se ve reflejado por las respuestas a temas específicos y no solamente a una etiqueta de régimen. En otras palabras, es factible que las preguntas valóricas presenten una mayor correlación entre sí que las preguntas circunscritas a etiquetas generales. Las etiquetas no son lo mismo que los trasfondos valóricos, y ciertamente, como se mencionó arriba, la pregunta con etiquetas no nos revela el contenido o significados que la gente asigna a la palabra “autoritario”. Otra posibilidad es que pudiera haber un autoritarismo blando o “silenciado” en el índice compuesto, revelando con mayor claridad un autoritarismo más duro. Esto lo podremos ver en la relación que ambos indicadores guardan con otras preguntas de la encuesta que denotan también posturas autoritarias temáticas. Veamos si es el caso.

Diversas facetas del autoritarismo

En el estudio Latinobarómetro 2023 se incluyeron otras preguntas que reflejan apoyo a posturas autoritarias, por lo cual es factible ver cómo se relacionan con ellas los dos indicadores de apoyo al autoritarismo que hasta ahora hemos examinado. Elegimos una pregunta que denota posturas de acuerdo o en desacuerdo con una medida de carácter iliberal, el control de los medios de comunicación por parte del presidente en caso de dificultades, y otra pregunta que tiene que ver con la postura de acuerdo o desacuerdo con la separación de poderes: “el poder judicial debe ser independiente del ejecutivo”. Volviendo a nuestra argumentación sobre las habilidades cognitivas de las personas, si ambas preguntas requieren un cierto conocimiento de los principios democráticos, lo esperable sería que el índice compuesto tenga una mayor relación con ellas que la pregunta directa de régimen político.

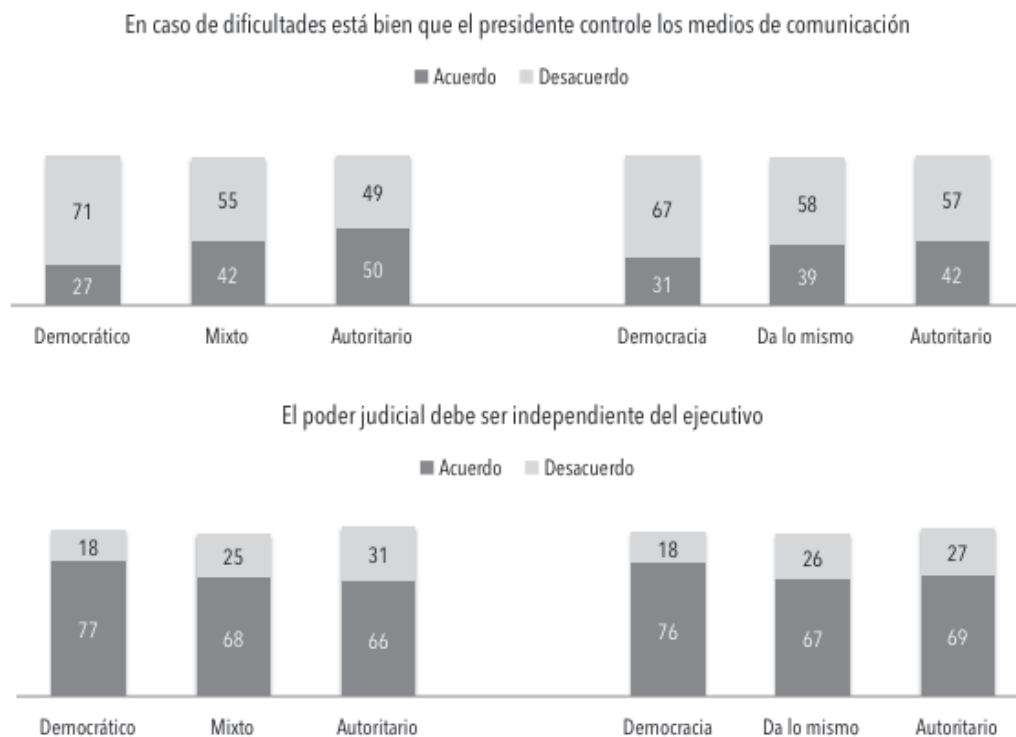
La gráfica 5 muestra los porcentajes de acuerdo y desacuerdo según la tipología de apoyo a la democracia o al autoritarismo para ambos indicadores, el compuesto y el directo. Según estos datos, el acuerdo con el control de los medios de comunicación es más alto entre las personas que se clasifican como autoritarios y más bajo entre quienes apoyan a la democracia, lo cual es el resultado esperable. Pero es de notarse que esa relación luce más fuerte cuando empleamos el índice compuesto que con la pregunta directa de preferencia de régimen. La diferencia en apoyo a la medida autoritaria o iliberal es de 23 puntos entre la categoría democrática y la autoritaria en el indicador compuesto, pero solamente de 11 puntos entre las categorías opuestas en la pregunta directa de preferencia de régimen. En otras palabras, la brecha de opinión es más marcada entre las categorías del índice compuesto. En el caso de la separación de poderes, la diferencia es de 11 puntos en el índice compuesto y de 7 puntos en la pregunta directa, también más marcada en el primero que en el segundo. Estas no necesariamente son métricas de polarización, pero ciertamente los resultados del índice arrojan opiniones más polarizadas, o por lo menos más diferenciadas, que los resultados de la pregunta directa. Por lo menos, así se observa en la pregunta sobre el control de los medios de comunicación por parte del presidente, y de manera más modesta en el caso de la separación de poderes.

Nota: las categorías del índice compuesto se muestran a la izquierda de las gráficas, mientras que las de la pregunta directa aparecen a la derecha.

Para ser un poco más rigurosos en este análisis y poder ver el impacto de los dos indicadores en esas opiniones políticas, volvimos a hacer un análisis de regresión logística con las preguntas de opinión como variables dependientes y agregando los dos indicadores de autoritarismo al modelo empleado para el cuadro 1. La expectativa es que el indicador compuesto de autoritarismo debería tener un mayor impacto sobre las variables dependientes que la pregunta directa, aun controlando por los factores del modelo ya mencionados en el cuadro anterior. De ser así, podría decirse que el indicador compuesto no solamente capta

a una menor proporción de apoyo autoritario en las sociedades latinoamericanas, sino que también predice mejor el apoyo a medidas liberales. Se trata de menos personas con tendencia autoritaria, pero, al parecer, genuinamente autoritarios. Los resultados del análisis se muestran en el cuadro 2.

Gráfica 5
 Posturas autoritarias o democráticas, por tipo de indicador



Fuente: Latinobarómetro (2023), cálculos de los autores.

De acuerdo con los resultados del análisis, los dos indicadores de autoritarismo se comportan de la manera esperada: los autoritarios son más propensos a apoyar la toma de los medios de comunicación por parte del presidente en caso de dificultades. Pero el efecto del índice compuesto es mucho más marcado que el de la pregunta directa, como lo sugiere la estadística Wald. Esto refuerza la idea de que las respuestas a las opciones del índice compuesto podrían reflejar un apoyo más marcado al autoritarismo que la pregunta directa de etiquetas. En el caso de las posturas ante el control de medios, solamente la escolaridad supera el efecto del índice compuesto de apoyo al autoritarismo. En el análisis de la separación

de poderes, mostrado en la parte inferior del cuadro, el efecto del índice compuesto continúa siendo mayor que el de la pregunta directa, y en este caso, tan sólo ligeramente detrás de la escolaridad. La evidencia empírica que se deriva de este análisis nuevamente sugiere que el indicador compuesto tiene un mayor efecto, y que muy probablemente refleja una mayor habilidad cognitiva de las personas que la pregunta directa. Por otro lado, al reducir la proporción de autoritarios, el índice compuesto parece discriminar estadísticamente mejor a quienes son efectivamente autoritarios, o más duros en su inclinación. Los autoritarios son pocos, pero intensos.

Cuadro 2

Análisis de regresión logística: apoyo a medidas liberales o principios democráticos, efecto del índice compuesto y la pregunta directa de autoritarismo

Control de medios de comunicación	Coef.		e.e.	Wald	Sig.
Constante	2.17		0.14	239.5	0.000
Sexo	0.27	***	0.03	63.2	0.000
Edad	0.00		0.00	0.0	0.943
Escolaridad	-0.23	***	0.01	477.8	0.000
Clase subjetiva	-0.29	***	0.04	64.8	0.000
Ingreso subjetivo	0.02		0.04	0.2	0.637
Valores M-PM	-0.11	***	0.03	14.5	0.000
Índice compuesto	-0.49	***	0.03	284.4	0.000
Pregunta directa	-0.19	***	0.02	73.7	0.000
Cox and Snell	.073				
Nagelkerke	.100				
n	19,987				

Poder judicial independiente	Coef.		e.e.	Wald	Sig.
Constante	0.00		0.15	0.0	0.977
Sexo	-0.20	***	0.04	29.6	0.000
Edad	0.01	***	0.00	18.0	0.000
Escolaridad	0.11	***	0.01	92.1	0.000
Clase subjetiva	-0.06		0.04	2.5	0.113
Ingreso subjetivo	-0.23	***	0.04	36.5	0.000
Valores M-PM	0.01		0.03	0.0	0.838

(continuación)

Poder judicial independiente	Coef.		e.e.	Wald	Sig.
Índice compuesto	0.27	***	0.03	80.9	0.000
Pregunta directa	0.17	***	0.02	54.8	0.000
Cox and Snell	.026				
Nagelkerke	.037				
n	18,665				

Fuente: Latinobarómetro (2023), cálculos de los autores.

Abreviaciones: Coef coeficiente; e.e. error estándar, Sig. significación estadística.

El mismo análisis también lo repetimos con otras preguntas de opinión, no mostradas aquí por razones de espacio, pero que confirman un mayor peso del índice compuesto o, en el mejor de los casos para la pregunta directa, un efecto similar de ambos indicadores. Uno de los patrones que encontramos es que en preguntas temáticas, como la característica poliárquica (Dahl, 1971) de que “para que una democracia funcione hay que garantizar la diversidad de fuentes de información”, el índice compuesto tiene un mayor efecto que la pregunta directa; pero en el caso de apoyo abierto a gobiernos de corte autoritario, la pregunta directa parece influir un poco más, como es el caso de la pregunta “no me importaría que un gobierno no democrático llegara al poder si resuelve los problemas”, o “apoyaría a un gobierno militar en reemplazo de uno democrático si las cosas se ponen muy difíciles”. En ambos casos, el apoyo abierto a un gobierno autoritario en la pregunta de preferencia de régimen se relaciona más claramente con el apoyo abierto al autoritarismo en otras preguntas.

En resumen, los análisis estadísticos multivariados que presentamos en esta sección indican que la medición del apoyo al autoritarismo sí refleja inclinaciones autoritarias, y que la vertiente del indicador compuesto lo hace de manera todavía más clara que la pregunta directa sobre preferencia de régimen. Una de las implicaciones de los resultados es que, aunque el apoyo al autoritarismo medido por medio de preguntas temáticas en el índice compuesto es más reducido proporcionalmente que el autoritarismo resultante de la pregunta directa de preferencia de régimen resulta mucho más nítido en la relación con otras preguntas que evocan posturas autoritarias o de apoyo iliberal, sobre todo cargadas de elementos cognitivos. El índice compuesto refleja una mayor habilidad cognitiva: el autoritarismo no es solo de etiqueta, sino probablemente más consciente. Esto sugiere que, si bien el índice compuesto se relaciona más fuertemente con preguntas que requieren una mayor habilidad cognitiva, la pregunta directa se relaciona con preguntas simbólicas, en las que las etiquetas importan. Tomando ambos aspectos, pareciera que las actitudes favorables al autoritarismo en América Latina combinan aspectos cognitivos, un apoyo sustantivo al autoritarismo, y aspectos identitarios, un apoyo simbólico, incluso ideológico, al autoritarismo.

Conclusiones

Bajo otro contexto, y bajo otras perspectivas de cambio político, al cierre del siglo xx uno de nosotros advertía que las elecciones en las democracias nuevas de América Latina y Europa del Este podían servir como medios democráticos para fines autoritarios (Moreno, 1999). La referencia se hacía a la posibilidad de que los viejos partidos dominantes o que representaban al antiguo régimen podrían volver por sus fueros por la vía electoral, y con ello descarrilar el proceso de transición y consolidación democrática. Hoy en día parece que la premisa se ajusta a las nuevas realidades: opciones populistas autoritarias acceden el poder por la vía democrática electoral, y al hacerlo dan pasos hacia el retroceso de la democracia o el ascenso de esa nueva categoría llamada democracia iliberal. La pregunta que nos ha ocupado en este artículo no es tanto el atractivo electoral de los autoritarismos contemporáneos, sino el apoyo popular a las propuestas autoritarias o iliberales que afectan la suerte y el funcionamiento de las democracias de hoy y que suelen ir disfrazadas de medidas prodemocráticas.

Nuestro análisis con base a un índice compuesto de apoyo a la democracia y al autoritarismo sugiere que dicho índice reduce el apoyo al autoritarismo si se le compara con una pregunta directa de apoyo al tipo de régimen, pero aumenta la capacidad explicativa de la categoría autoritaria, sobre todo ante temas que requieren una mayor conciencia o habilidad cognitiva, y no solamente un apoyo abierto al autoritarismo como etiqueta política. El enfoque en la habilidad cognitiva no es solamente para evidenciar que algunos ciudadanos ven la política de manera diferente a otros, o que tienen mayores niveles de *constraint* o coherencia ideológica, como dirían Philip Converse (1964) y toda una literatura posterior sobre “sofisticación política”. Investigaciones más recientes siguen enfatizando el aspecto cognitivo como una base importante de los patrones de apoyo a los regímenes políticos, particularmente la democracia (Chapman, Hanson, Dzutsati y DeBell, 2024). Nuestro análisis pone énfasis en la habilidad cognitiva en el sentido de Inglehart (1977), para dar pie a la posibilidad de que la ciudadanía distinga las acciones y propuestas autoritarias de hoy que se presentan con el rostro de medidas democráticas. Para la ciudadanía democrática es necesario hacer esa distinción, lo cual no resulta una tarea fácil. Los populismos autoritarios que hoy implementan políticas iliberales las describen en su retórica como medidas a favor del pueblo, como medidas democráticas, aunque en el fondo puedan ser lo contrario.

El diseño de indicadores para describir fenómenos sociales muestra en este análisis que un fenómeno se puede presentar desde muchas aristas. En este caso la pregunta nueva que proponemos muestra valores de la democracia y del autoritarismo que resultan ser indicadores duros de sus adherentes, orientaciones congruentes y consistentes. El autoritarismo aparece como un concepto no totalmente explorado, es decir, no medido u observado en todos sus componentes, de manera que podamos conocer el peso de cada uno de ellos. Nuestro indi-

DOSSIER

cador compuesto es un paso en esa dirección. La pregunta de preferencia de régimen tiene la gran ventaja de tener una larga serie de tiempo que nos permite ver la evolución, en algunos casos cíclica, de las tendencias autoritarias en las sociedades latinoamericanas. Pero la pregunta nueva que da lugar a un índice compuesto resulta útil para detectar una relación más clara con medidas iliberales, que es lo que caracteriza a los autoritarismos de hoy, más que los golpes de estado o el franco reemplazo de un régimen por otro. Es posible que la pregunta nueva muestre un autoritarismo duro y la pregunta de etiquetas un autoritarismo blando. También es factible que los populismos contemporáneos, con sus propuestas y medidas antiliberales o antipluralistas disfrazadas de democracia, sean, para usar nuevamente el término de Applebaum (2020), seductores de una buena parte de los electorados. Estas líneas intentan contribuir a esta discusión, con el objetivo de entender mejor a la región y lo que en ella está sucediendo en estos tiempos. Pero también abonar al entendimiento de la opinión pública en América Latina, y el papel que juegan las habilidades cognitivas de la ciudadanía en sus posturas a favor de la democracia o del autoritarismo.

Sobre los autores

ALEJANDRO MORENO es doctor en Ciencia Política por la Universidad de Michigan, Estados Unidos. Actualmente se desempeña como profesor en el Departamento Académico de Ciencia Política del Instituto Tecnológico Autónomo de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel III. Sus líneas de investigación son opinión pública, elecciones y comportamiento electoral, valores y cultura política. Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: *El cambio electoral: votantes encuestas y democracia en México* (2018) FCE; *El viraje electoral: Opinión pública y voto en las elecciones de 2018 en México* (2019) CESOP/ Cámara de Diputados; “Facetas de la polarización Política en México” (2024) *Foro Internacional*, LXIV(2).

MARTA LAGOS es directora fundadora del estudio Latinobarómetro, Chile. Sus líneas de investigación son la opinión pública y el monitoreo de la democracia y su consolidación en América Latina. Es autora de múltiples publicaciones académicas, entre las más recientes, dos artículos en prensa en los Handbooks de la editorial Routledge.

Referencias bibliográficas

- Applebaum, Anne (2020) *El ocaso de la democracia: La seducción del autoritarismo*. Penguin Random House.
- Bloeser, Andrew J.; Williams, Tarah; Crawford, Candaisy y Brian M. Harward (2024) “Are Stealth Democrats Really Committed to Democracy? Process Preferences Revisited” *Perspectives on Politics*, 22(1): 116-130.
- Chapman, Hannah S.; Hanson, Margaret C.; Dzutsati, Valery y Paul DeBell (2024) “Under the Veil of Democracy: What do people Mean when they say the support Democracy?” *Perspectives on Politics*, 22(1): 116-130.
- Converse, Philip E. (1964) “The Nature of Beliefs Systems in Mass Publics” en Apter, David (coord.) *Ideology ad Discontent*. Free Press.
- Dahl, Robert (1971) *Polyarchy: Participation and Opposition*. Yale University Press.
- Foa, Roberto S. y Yascha Mounk (2016) “The Danger of Deconsolidation: The Democratic Disconnect” *Journal of Democracy*, 27(3): 5-17.
- Haggard, Stephan y Robert Kaufman (2021) *Backsliding. Democratic Regress in the Contemporary World*. Cambridge University Press.
- Hetherington, Marc J. y Jonathan D. Weiler (2009) *Authoritarianism and Polarization in American Politics*. Cambridge University Press.

- Inglehart, Ronald F. (1977) *The Silent Revolution. Changing Values and Political Styles Among Western Publics*. Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald F. (1990) *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald F. (1997) *Modernization and Postmodernization: Cultural, Economic and Political Change in 43 Societies*. Princeton University Press.
- Inglehart, Ronald F. (2018) *Cultural Evolution: People's Motivations are Changing and Reshaping the World*. Oxford University Press.
- Lagos, Marta y Alejandro Moreno (2013) "Dissatisfaction with Democracy in Latin America" en *Meeting of the World Values Association*, Qatar University, Doha, Qatar.
- Latinobarómetro (2023) *Informe Latinobarómetro 2023*. Corporación Latinobarómetro.
- Lipset, Seymour M. (1960) *Political Man*. Anchor Books.
- Mainwaring, Scott y Aníbal Pérez-Liñán (2023) "Why Latin American Democracies Are Stuck" *Journal of Democracy*, 34(1): 156-170.
- Moreno, Alejandro (1999) *Political Cleavages: Issues, Parties, and the Consolidation of Democracy*. Westview Press.
- Moreno, Alejandro y Leopoldo Gómez (2020) "Political Polarization in Mexico" en *Congreso anual de WAPOR*, Salamanca, octubre.
- Moreno, Alejandro y Patricia Méndez (2002) "Attitudes toward Democracy: Mexico in Comparative Perspective" *International Journal of Comparative Sociology*, 43(3-5): 1665-1707.
- Norris, Pippa, y Ronald F. Inglehart (2019) *Cultural Backlash: Trump, Brexit, and Authoritarian Populism*. Cambridge University Press.
- Rose, Richard; Mishler, William y Neil Munro (2011) *Popular Support for an Undemocratic Regime: The Changing Views of Russians*. Cambridge University Press.
- Wintrobe, Ronald (1998) *The Political Economy of Dictatorship*. Cambridge University Press.